



# HACER TRAMPA A LA NORMA NO ES EL CAMINO

Colombia ocupa el puesto 83 de los países más corruptos del mundo, comprometiendo el 1,6 % de su PIB. El desmoronamiento de las instituciones solo se detiene con ética y educación.

Valor

## TRANSPARENCIA EN MANEJO DE RECURSOS PÚBLICOS

Critón entra al presidio a visitar a Sócrates después de pagarle un soborno al carcelero. Tiene lista la coartada pero la voz del reo lo sorprende: “Las leyes pueden estar erradas por tratarse de cosas humanas, pero esencialmente tienen una raíz divina y atentar contra ellas solo puede causar males. Hay que obedecerlas con todas sus consecuencias”. Su axioma es considerado el primer postulado de cero corrupción de la ética. El respeto de las normas y de los recursos públicos garantiza el funcionamiento del Estado y la correcta inversión de los impuestos. De otro modo, se ponen en riesgo los programas de alimentación escolar, cuidado de la primera infancia, atención en salud al régimen subsidiado, subsidios a la población de la tercera edad, y demás iniciativas sociales. Los corruptos condenan a su pueblo a la horca.

Antivalor

## CORRUPCIÓN ESTATAL

Según una investigación de la Universidad Externado de 2018, entre 2009 y 2016 hubo 3.966 casos de corrupción registrados en el sistema penal oral acusatorio y 326 sanciones disciplinarias. La corrupción representa alrededor de 1,6 % del Producto Interno Bruto, unos nueve billones de pesos anuales, según la Procuraduría General de la Nación. La Dirección de Regalías del Departamento Nacional de Planeación reportó en 2010 a los órganos de control 21.681 irregularidades en la ejecución de los

recursos entre 2005 y 2010. El estudio del Externado dice que las principales causas de corrupción en el país son la debilidad de los sistemas de planeación y control; monopolio en la prestación de servicios por el Estado; falta de transparencia de información y procedimientos; débiles sanciones, que constituyen incentivos para las conductas corruptas, y burocracia clientelista. Ética y educación son los dos factores claves para que la corrupción deje de anidarse en las estructuras de la sociedad ■

### ANÁLISIS

LUIS FELIPE DÁVILA  
Doctor en Humanidades  
Universidad Autónoma

### Preocupa más que el conflicto armado

“Usualmente se oponen las palabras transparencia y corrupción, sin embargo, la corrupción no es más que una forma en la que se transparentan ciertas reglas informales ancladas en los territorios y en las mentes. Más que una práctica indebida y ocasional, la corrupción es toda una institución. La ley y los discursos no son su antídoto, son instrumentos a su alcance, en ocasiones vestidos que encubren su dimensión. Colombia es uno de los países más corruptos del mundo. Sus maneras son cada vez más creativas y viles. Los casos van desde las altas esferas gubernamentales y económicas (Odebrecht), hasta los comedores comunitarios, pasando por la Dian, la Policía y los puertos. Los derechos a la educación y a la salud son los más afectados por este flagelo. La rama judicial no se escapa de esta maldición, “el cartel de la toga” ejemplifica su espectro oscuro, así como aquella otra de un fiscal anticorrupción que es corrupto. Co-

lombia ya no se encuentra en la época de Turbay, quien consideraba que había que llevar la corrupción a sus “justas proporciones”. Ahora se encuentra en el momento del hastío y la indignación. La corrupción figura como una de las principales preocupaciones de los colombianos y, por primera vez en la historia nacional, supera al conflicto armado. Una de las formas más comunes de materializar la corrupción es por medio de carteles: el de la hemofilia, sida, pañales, arroz, azúcar, etc. En contextos donde la ley es leve como la harina, la corrupción aflora y se vuelve institución. Para acabar con la corrupción es necesario modificar las condiciones del entorno y la arquitectura gubernamental. En un contexto donde las instituciones formales son inciertas y las sanciones no se aplican, las instituciones informales terminan amalgamándose con las reglas formales. De ahí que las leyes anticorrupción no sirvan para su propósito” ■